

LAS TRIBULACIONES DE UNA FAMILIA DECENTE, por *Mariano Azuela*. Editorial «Botas», México.

En los mismos instantes en que acabábamos de leer *San Gabriel de Valdivias*, entregada por «Ercilla» en su Colección América, nos llega desde México, con generosa dedicatoria de su autor, esta recia y densa novela del gran novelista de la revolución mexicana. Balzaciana de la primera a la última página esta obra refleja sin adornos, la vida misma de una familia, cogida como el insecto entre dos pinzas, en la tenaza de la revolución agraria de Carranza y de Villa que batió a Huerta hasta en las mismas calles de la capital. Los caracteres están pintados con pasión de novelista de auténtica calidad, como lo harían Dickens, Tolstoi, Zola y el gran creador de la Comedia Humana. Viven desde el primer instante ante nosotros; nunca tienen calidad de fanchos, jamás se ve en ellos una actitud postiza o meramente literaria. Un drama, un drama profundo, pero que corre por dentro de las almas de aquella familia desarraigada por la revolución, mientras afuera, en los campos y en las calles, la soldadesca se bate a los gritos de ¡Viva Villa! y ¡Viva Emiliano Zapata!



SAN GABRIEL DE VALDIVIAS, por *Mariano Azuela*. Editorial Ercilla.

Aquí encontramos al Azuela de *Los de Abajo*, al novelista de los campos sacudidos por la revolución, con sus caudillos, sus curas, sus coroneles y sus maestros de escuela. Y como telón de fondo, el campo mexicano, rojizo, áspero y calcinado. Hay además en este gran escritor mexicano un elemento de fina y apenas perceptible ironía, un levísimo rasgo.